



EL MUNDO ■ JUEVES 22 DE NOVIEMBRE DE 1990 ■ 9A

Oración de Gracias

GRACIAS, Dios mío, por la salud, la paz y la familia. Si de ti alguna vez nos olvidamos, queremos alabarte en este día y decirte que eres la Luz, la Gloria, la Alegría y la Vida.

Al reunirnos en nuestra mesa, queremos alabarte, porque tú eres la Verdad, La Resurrección y la Vida Eterna.

"Aquel que cree en tí, aunque esté muerto vivirá". Te alabamos, te veneramos y te glorificamos Padre Santo, Rey de Reyes, Poder de Poderes. Gracias, porque tenemos una familia por tu Gracia. No importa que sea perfecta o con limitaciones físicas o mentales. Ella es tu Obra Maestra. ¡Oh, mi Dios! ¡Es el resultado del Amor!

Con defectos o con virtudes, de nuestros hijos, tú has sido el Artista, el Artesano Perfecto. Eres el Divino Creador. Aliento de nuestro espíritu y el Escultor Perfecto de nuestro cuerpo. ¡Oh, Divino Maestro! Gracias, mil gracias por vivir, nuestra vida y nuestra familia, es un valioso premio, un preciado tesoro de valor incalculable que nos has regalado. Bendícenos, guíanos, ilumínanos con tu resplandor divino y cúbrenos con tu Manto Sagrado.

Tú nos enseñas a decir: "Ayúdame a perdonar nuestras deudas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden", en nombre de tu hijo amado Jesucristo, te lo pedimos, amén.

Gladys Alemañy
Puerto Nuevo